

DE LA HISTORIA LOCAL A LA HISTORIA SOCIAL: ALGUNAS NOTAS METODOLOGICAS

*Iván Molina J.**

El propósito de este artículo es contextualizar brevemente los trabajos de historia local, analizar los distintos enfoques que existen al respecto y discutir algunos de los problemas básicos que enfrentan los estudiantes de historia (a nivel de Licenciatura y Maestría) al tratar de construir una historia social a partir de lo local. Sin pretender ser originales o exhaustivas, las notas siguientes están concebidas como un apoyo para la docencia (en Historia, aunque también podrían ser útiles para otras disciplinas sociales), en particular para los talleres en los cuales los estudiantes preparan sus proyectos de investigación.

DE LAS MONOGRAFIAS A LA MICROHISTORIA

En cierto sentido, la historia local tiene sus antecedentes en las monografías históricas que estuvieron de moda principalmente durante el siglo XIX. El análisis de casos individuales, muy circunscritos geográficamente, se veía como el paso previo e indispensable para efectuar, en un futuro impreciso, la gran síntesis del conocimiento acumulado. Esta última, sin embargo, jamás se realizó, por lo que todo el esfuerzo desplegado (en su mayoría por aficionados, anticuarios y otras figuras de esta índole) deparó únicamente trabajos individuales, descriptivos y sin relación entre sí.

La renovación historiográfica acaecida en el siglo XX procuró superar esta inclinación a la monografía mediante

Jetly Cuors, fueron liberados en la localidad de Infiernillo de Cutris, San Carlos, después de permanecer cautivos en la montaña durante 23 días en manos de un comando integrado por nicaragüenses. La liberación se llevó a cabo gracias a la mediación del cura párroco de Pital de San Carlos, Eduardo Bolaños, luego del pago de 600.000 dólares, a cambio de los rehenes. Pero días después, casi la totalidad de los integrantes del grupo secuestrador fueron capturados por autoridades nicaragüenses en una localidad de ese país cercana a la frontera. Los agentes de seguridad lograron recuperar también el dinero que se había entregado como pago por la liberación de los europeos.

- La Contraloría General de la República, en dos informes realizados durante el primer semestre de este año, denunció la falta de controles internos en el área financiero-contable de la Universidad Estatal a Distancia (UNED), cuya causa se origina en un modelo agotado, como el vicerrector ejecutivo de la institución, Rodrigo Arias, lo reconoció. Además, en el informe se señalaron otros factores negativos, tales como una alta rotación de personal, ausencia de capacitación permanente, limitaciones tecnológicas y de recursos humanos, así como la carencia de manuales de procedimiento contables y del

* Profesor de la Escuela de Historia y Geografía de la Universidad de Costa Rica.

usuario de los sistemas automatizados.

- La aparición de los primeros datos de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples correspondiente al año de 1996, que recientemente fue realizada por la Dirección General de Estadística y Censos (DGEC), sufrió un mes de retraso debido a las consecuencias generadas por el paso del huracán César y los destrozos que provocó en la zona sur. Según explicaciones del director interno de la DGEC, algunos funcionarios de esa entidad que se encontraban en la zona sur recolectando datos quedaron atrapados allí después del huracán. Además, esto ocasionó que no se pudieran cubrir aproximadamente 38 segmentos, área que equivale a cerca de la quinta parte de las regiones Brunca y Pacífico Central y un 5 por ciento del área total, que se considera a nivel nacional. Por lo tanto, además de las dos semanas de retraso que sufrió el estudio en la etapa de recolección de datos, también se hizo necesario buscar la forma de ajustar los segmentos que no se pudieron encuestar en la zona sur. La Encuesta de Hogares esa una de las más importantes en Costa Rica, pues arroja sobre la evolución del empleo en distintos sectores, la pobreza y la distribución del ingreso, entre otras informaciones que reflejan el resultado de la aplicación de las diferentes políticas

diversos expedientes: el uso del método comparativo, la adecuada contextualización de los casos individuales (en términos a la vez teóricos e históricos) y el énfasis en una narrativa analítica más que descriptiva. En su conjunto, los historiadores ampliaron los períodos y espacios bajo análisis, se concentraron en el estudio de las estructuras y los procesos y, mediante el uso de diversos métodos cuantitativos, avanzaron en la identificación de tendencias (económicas, sociales y de otro tipo).

Las limitaciones de esta nueva forma de analizar el pasado empezaron a ser evidentes a fines de la década de 1960: por un lado, el acento en las estructuras y procesos globales, examinados usualmente a partir de datos estadísticos, tendía a despersonalizar la historia, en tanto experiencia vivida por actores sociales diferenciados. Por otro, el interés en las "realidades duras" (economía, demografía, conflictos sociales, entre otras), para las cuales existían fuentes "confiables" (precios o censos, por ejemplo), supuso dejar de lado el estudio de lo imaginario, en particular de su dimensión simbólica.

La reacción contra este modelo, que adquirió fuerza en la década de 1970, fue calificada por Lawrence Stone como una vuelta a la historia narrativa; sin embargo, fue más que eso. El desarrollo de la historia de las mentalidades en Francia, de la historia social marxista en Inglaterra, de la microhistoria en Italia y de la antropología histórica en los Estados Unidos comportó un importante cambio de énfasis y perspectivas. El examen de casos, comúnmente muy delimitados en términos geográficos y temporales, pero insertos en un contexto teórico e histórico mucho más amplio, permitía articular en un estudio de conjunto los niveles macro y micro.

El atractivo de este tipo de estudios era variado: por una parte, permitían analizar con detalle ciertos procesos sociales, aplicar el método comparativo con mayor provecho, someter a una crítica más rigurosa las relaciones de causalidad propuestas, apreciar mejor las limitaciones de las fuentes y considerar, en toda su complejidad, las relaciones entre factores de distinto tipo (económicos, sociales, mentales). De esta manera, se abrió un espacio importante para articular lo individual y lo social, los procesos globales y las experiencias específicas de distintos actores sociales.

Los estudios citados tenían, por otra parte, el atractivo de que acercaban el conocimiento histórico a la vida cotidiana de las personas. Esta proximidad fue la base, por

ejemplo, de los éxitos editoriales de obras como el Montailou de Le Roy Ladurie; pero también era útil, desde un punto de vista ideológico, para construir identidades locales y sociales. El esfuerzo más ambicioso en este sentido fue el emprendido por el historiador británico Raphael Samuel, al iniciar en 1966 los *history workshops*, en los cuales se estimulaba a los trabajadores a escribir su propia historia, interpretar el pasado y descubrir cómo se constituyó su experiencia de clase.

El creciente empuje de la historia oral, desde mediados de la década de 1960, contribuyó a los cambios historiográficos descritos de diversas maneras. La entrevista, al tiempo que obligaba al historiador a construir sus fuentes, le permitía acercarse a una serie de temas y problemas (en el mundo de lo privado y lo simbólico) a los cuales generalmente es difícil acceder mediante documentos escritos. A la vez, el uso sistemático de testimonios orales exigía reconsiderar la cuestión de la objetividad y la representatividad, en función de la experiencia personal de los procesos históricos analizados.

El despliegue de la *public history* en los Estados Unidos, a partir de la década de 1970, fue uno de los intentos más ambiciosos de crear, con base en las nuevas orientaciones de la disciplina histórica, un campo laboral especializado. Los resultados alcanzados han sido contrastantes: en ocasiones, el trabajo en comunidades, empresas o instituciones ha contribuido tanto al desarrollo del conocimiento histórico como a interesar al público, de una manera crítica, en el estudio del pasado; en otros casos, sin embargo, la práctica se ha convertido en un simple espectáculo.

La historia local, vista a la luz de lo expuesto hasta aquí, se presenta como una opción que ha sido reconstruida y reformulada en el marco del desarrollo reciente de la disciplina histórica. Las posibilidades disponibles para practicarla son amplias y variadas, y los enfoques aplicables son también diversos: de la microhistoria a la *public history*. Sin embargo, también hay peligros, limitaciones y problemas, algunos de cuales -detectados en algunos de los proyectos de historia local propuestos recientemente para ser desarrollados en Costa Rica- se analizarán en los puntos siguientes.

económicas, así como también sirven de base para fijar planes futuros. Asimismo se incluyen módulos temáticos especiales como trabajo entre la población infantil, lactancia materna, uso del servicio de salud y vivienda.

- Ante la renuncia de Francisco Nicolás, quien ocupaba el puesto de viceministro de Obras Públicas y Transportes, el presidente de la República José María Figueres y el titular del MOPT, Rodolfo Silva, anunciaron la ocupación del cargo vacante por parte de dos nuevos viceministros: Manuel Antonio Sáenz Herrera, quien será el encargado de Obras Públicas, y Francisco Jiménez Reyes, quien atenderá todo lo relacionado con el transporte público.

- La empresa de ventas de vehículos, repuestos y lubricantes Lachner y Sáenz, solicitó ante el Juzgado Quinto Civil de San José, la administración por intervención judicial. Según declaraciones del presidente de esta empresa, Carlos Lachner, las deudas que su representada está enfrentando ascienden a los 9.000 millones de colones.

- El presidente de la República, José María Figueres Olsen, emprendió una gira internacional dentro de la cual visitó en Estados Unidos, las ciudades de Washington, Nueva York y

Boston. Los principales objetivos de esta gira fueron afianzar la aspiración costarricense de ocupar un puesto no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, compartir la experiencia nacional en aspectos de desarrollo sostenible y buscar financiamiento para proyectos de transporte urbano eléctrico.

INTERNACIONALES

- Cerca de 100 personas, gran cantidad de heridos y un número no determinado de desaparecidos, fue el resultado de la más violenta ofensiva guerrillera que se haya sufrido en Colombia en los 32 años con que cuenta la insurrección armada en este país. Autoridades locales confirmaron que a las bajas humanas, ocurridas todas en menos de 24 horas, se sumaron los daños ocasionados a edificios e infraestructura en general. Los ataques se llevaron a cabo casi simultáneamente en diferentes y distantes puntos de Colombia y, según se informó, fueron encabezados por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), considerada la mayor y más antigua de las guerrillas con tendencia izquierdista. A esta agrupación se unió también el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Casi todos los ataques se concentraron en bases militares gubernamentales y cuarteles de la

LO LOCAL, LO REGIONAL Y LO NACIONAL

La elaboración de un proyecto de investigación en el campo de la historia local debería empezar por delimitar, lo más precisamente posible, el área bajo estudio. En este sentido, si se selecciona un cantón, habría que definir si se examinará toda el área cantonal, sólo un distrito, las zonas rurales o el casco urbano. Esto es importante porque aún en el contexto de espacios pequeños, pueden haber diferencias notorias, tanto en términos de actividades económicas (uso de la tierra, acceso a mercados) como en lo que respecta a contrastes sociales y culturales (patrones residenciales de ricos y pobres, una cultura urbana más definida y su irradiación en el universo agrario circundante).

La delimitación geográfica, sin embargo, debe ser adecuadamente contextualizada en el marco de la región y del espacio nacional. Por un lado, es preciso determinar en qué medida el área bajo estudio se asemeja a o difiere de otras zonas ubicadas en la misma región. Igualmente, conviene precisar si dicha área comparte el modelo de desarrollo nacional o diverge de él (y el grado en que se da lo uno o lo otro) Este procedimiento es básico para identificar las eventuales especificidades del área seleccionada y su representatividad, aspectos clave para comprender posteriormente la formación de identidades locales.

La ubicación de lo local en lo regional y en lo nacional es fundamental, por otro lado, para apreciar, en el área bajo estudio, el impacto de los procesos de cambio que operan a escala de la región o del país. A este respecto, cabe analizar cómo dichos procesos son experimentados localmente (hasta dónde son acogidos, rechazados o adaptados) y en qué medida influyen en las tendencias de desarrollo propias de la localidad. De nuevo, un estudio de este tipo permite considerar el problema de las especificidades locales en tanto condicionantes que facilitan u obstaculizan esos procesos de cambio.

La contextualización de lo local variará, por supuesto, según la índole del área elegida: si se trata de una calle o de un barrio, es de particular interés considerar aspectos como el grado de desarrollo de la cultura urbana, la coexistencia de varias subculturas dentro de ella, y los patrones residenciales específicos de los grupos sociales. En el caso de comunidades agrarias, es vital considerar los ciclos de cultivo, su mayor o menor aislamiento (en términos económicos y

culturales) y las posibilidades de que disponen para expandir la frontera agrícola.

ANECDOTAS, MITOS Y LEYENDAS

El primer resultado que obtiene el investigador que practica la historia local, en términos de los datos recopilados, es un conjunto de historias individuales y de familia. Esto es así porque, ya sea que se trate de documentos, fotografías o de testimonios orales, la mayoría se refieren a aspectos estrechamente vinculados con las vidas de las personas que conforman la localidad. En este marco es que se le abre al historiador la posibilidad de elaborar una historia que tenga sentido para la población que habita el área bajo estudio, y el peligro de quedarse en lo puramente anecdótico.

Para enfrentar esto último es necesario asumir, en principio y como en cualquier investigación histórica, una actitud crítica con respecto a la calidad de la información. En el marco de los problemas y las limitaciones de las fuentes orales, cabe llamar la atención sobre una cuestión en particular: la creación de mitos o leyendas individuales, familiares o locales. En este sentido, siempre es conveniente confrontar unos testimonios contra otros y, en la medida de lo posible, contrastar lo expresado por los entrevistados con documentos escritos (actas municipales, periódicos regionales o locales).

Este tipo de leyendas o mitos, cuando superan el ámbito familiar y adquieren un carácter local, suelen estar asociados con experiencias colectivas que han sido importantes en la historia de la localidad (la construcción de obras de infraestructura, un movimiento social u otros). La puesta en evidencia del mito o la leyenda, sin embargo, no tiene interés únicamente en términos de distinguir lo "falso" de lo "verdadero", sino también en función de conocer cómo fueron interiorizados ciertos eventos o procesos y de determinar la dimensión simbólica que llegaron a adquirir.

El segundo problema no es menos complejo: ¿qué hacer con un conjunto de anécdotas y recuerdos? La respuesta siempre será específica a cada tema de investigación. Por un lado, es necesario no dejarse seducir por información que puede ser muy interesante o muy divertida, pero que, en cuanto al objeto de estudio, es marginal. En consecuencia, se impone prescindir de los datos que, aunque valiosos

policía. La Gobernación del Departamento de Santander informó, por su parte, que en Capitanejo, al norreste de Bogotá, la guerrilla causó la muerte a cuatro policías y destruyó el cuartel policial, la alcaldía y la Caja Agraria (banco gubernamental), entre otras edificaciones. Sin embargo, la Policía del Departamento de Magdalena, denunció que entre los objetivos de los insurrectos figuraron también poblaciones civiles como el caso de Sierra Nevada de Santa Marta en donde fueron asesinados cuatro policías. Ante esta situación el presidente colombiano Ernesto Samper y su ministro de defensa Juan Carlos Esguerra reaccionaron indignados calificando los hechos como una barbarie, insensatez y locura. Ambos funcionarios coincidieron al afirmar que el objetivo de las FARC es detener y entorpecer los programas que ha impulsado su gobierno en contra del narcotráfico, obteniendo dinero al cobrar un impuesto a los productores de coca e incluso atendiendo ellos mismos sembradíos ilegales. Más de 100 mil hombres de las Fuerzas Armadas y 110 mil de la policía fueron puestos en máxima alerta. El Ejército de Liberación Nacional (ELN), segunda fuerza rebelde de Colombia, emuló a sus homólogos de las FARC, organizando un paro armado en protesta contra el gobierno de Samper y lanzando una violenta

ofensiva en la que murieron 30 personas y fueron incendiados 25 vehículos. La ofensiva del ELN, dirigido por el exsacerdote español, Manuel Pérez, se extendió a los Departamentos de Tolima, Bolívar, Antioquia, Santander, Norte de Santander y del Valle. El ejército colombiano respondió a esta acción con un bombardeo sobre las posiciones selváticas de la agrupación rebelde, en el que murieron 22 guerrilleros, según informó el comandante general de las fuerzas militares, almirante Holdan Delgado. Posterior a esto, el presidente Ernesto Samper se vio envuelto en otra situación difícil. Cuando se disponía a viajar a Estados Unidos, para asistir a la Asamblea de la ONU en Nueva York, cuerpos de seguridad colombianos encontraron cerca de 4 kilogramos de cocaína en el avión, en que viajaría Samper en compañía de su esposa. En su defensa, Samper afirmó que este incidente respondió a las acciones de un grupo de colombianos decididos a deteriorar la imagen de su país ante el mundo. Sin embargo no quiso precisar sobre sus sospechas.

- En acato a la orden emitida por su presidente Sadam Hussein, tropas iraquíes fuertemente armadas penetraron en la vecina zona de Kurdistán para enfrentarse a los separatistas respaldados por Irán. Según el viceprimer

en otros contextos, no se relacionan con el tema que interesa. El historiador local siempre debe estar preparado para descartar buena parte de las fuentes que genera y recopila.

En cuanto a la información que sí interesa, el problema que se plantea es cómo emplear anécdotas y recuerdos individuales y familiares para construir conocimiento histórico. En los manuales de historia oral se pueden encontrar valiosas indicaciones al respecto. Por ahora, basta señalar la importancia de insertar esos datos en el marco teórico y metodológico en que se ubica la investigación; de considerarlos a la luz de los problemas históricos que son objeto de análisis; y de conceptualarlos como evidencia de determinados procesos sociales y del impacto que han tenido en individuos y familias.

TRADICIONES

La práctica de la historia local generalmente obliga al investigador a considerar el problema de la tradición y lo tradicional. Esta cuestión se debe abordar por lo menos en dos dimensiones: la historicidad de las tradiciones y el papel del poder político en la invención de tradiciones. El primer nivel se refiere a aquellas prácticas sociales que caracterizan diversos aspectos de la vida cotidiana (técnicas agrícolas, patrones de consumo). En este caso, lo esencial consiste en datar, con la mayor precisión posible, el inicio de dichas prácticas y sus eventuales cambios.

El objetivo de lo anterior es esclarecer la historicidad específica de tales prácticas. Así por ejemplo, la roza de los terrenos, que todavía se practica, se remonta a la época colonial, aunque actualmente no se efectúa de la misma manera ni en las mismas condiciones. En contraste, el consumo de arroz y frijoles es un plato cuya difusión data de la segunda mitad del siglo XIX. En ambos casos, estamos frente a prácticas que se podrían llamar tradicionales, una en el ámbito de la tecnología agrícola, la otra en el marco del consumo, pero con una historicidad claramente diferenciada.

El papel que el Estado y el mercado pueden jugar en la modificación de tales prácticas "tradicionales" siempre se debe valorar; sin embargo, es en la difusión de otro tipo de tradiciones en que el poder va a jugar un rol esencial. Se trata por supuesto de aquellas "tradiciones" asociadas con la creación y reproducción de lealtades a un sistema político o

a cierto modelo de desarrollo. Se está aquí ante el problema de la "invención de la tradición". Las prácticas de este tipo tienen generalmente un carácter celebratorio, se distinguen por una elaborada ritualidad y se presentan como más históricas de lo que son. La celebración de la gesta de Juan Santamaría, en el caso de Costa Rica, constituye un ejemplo claro de una invención de este tipo.

En el marco de la historia local, importa considerar a la vez cómo se practican estas "tradiciones inventadas" y que operan a escala nacional, de aquellas otras tradiciones inventadas de naturaleza regional o local. En este sentido, una historia política local probablemente revelaría que, en ciertos casos, los líderes del lugar han adaptado en su propio beneficio dichas tradiciones nacionales, y que en otros, han inventado sus propias tradiciones. Sin duda, resultaría provechoso analizar el origen de ciertas festividades y celebraciones locales y su relación con el poder local y con formas específicas de clientelismo.

DIFERENCIACION SOCIAL Y PODER

Los investigadores de la historia local a veces tienden a invisibilizar la diferenciación social y la cuestión del poder. Esta tendencia es facilitada, en el caso de comunidades muy pequeñas o marginales, por el hecho de que la jerarquía social local es simple y no presenta grandes contrastes. Patronos y empleados pueden vestir y expresarse de manera similar, tener una dieta semejante y habitar en casas parecidas. Las diferencias sociales no han alcanzado aún una dimensión cultural significativa, como sí es el caso de localidades más complejas, en particular en el mundo urbano.

El hecho de que la diferenciación social en una localidad específica pueda ser menos aguda que en el conjunto del país no debe conducir, sin embargo, a descartar el problema. Precisamente, toda investigación de historia local debería empezar por examinar cómo se estructura la jerarquía del lugar, y en especial las bases de la distribución desigual de la riqueza, el prestigio y el poder. Esto es fundamental para conocer y comprender el área bajo estudio como sociedad: en este marco, testimonios personales y familiares encuentran sentido como experiencias de procesos sociales de cambio y de conflicto.

ministro de Irak, Tariq Aziz, esta iniciativa se dio como acato al llamado que hiciera el Partido Demócrata de Kurdistan dirigido por Masoud Bavzani, en el cual pedía apoyo en sus enfrentamientos con la pro iraní Unión Patriótica de Kurdistan. Ambas agrupaciones pertenecen a la minoría Kurda y actualmente se disputan la importante ciudad de Irbil. La ofensiva iraquí, respaldada por más de 450 tanques, fue interpretada por la opinión mundial como una acción que fortalece la posibilidad de nuevos enfrentamientos entre Irak e Irán. Inicialmente el gobierno estadounidense, quien encabeza la coalición militar que protege parte de la zona en conflicto, pidió, por medio de su Secretario de Estado, Warren Christopher, la intervención como mediador al gobierno turco. En la misiva enviada a la ministra de Relaciones Exteriores de Turquía, Tausu Ciller, Christopher le pedía que intentara persuadir a las autoridades iraquíes de ceder en su iniciativa explicándoles las ominosas consecuencias que esto les podía traer. Tras haber cumplido su principal objetivo (suministrar apoyo a Massud Barzani), el general iraquí Sultan Hachem Ahmad, manifestó en una reunión del consejo de ministros haber recibido la orden de Hussein para retirar sus tropas de la zona Kurda. Los ministros exaltaron las buenas relaciones que las tropas iraquíes mantuvieron con la

población kurda durante su estadía. Como castigo por su acción, las Fuerza Aérea y la Fuerza Armada estadounidense bombardearon objetivos de defensa aérea iraquí. Altos funcionarios del Pentágono confirmaron que el ataque lo constituyeron varias decenas de misiles disparados por buques de la Armada y bombarderos B-52 de la Fuerza Aérea. En una nota difundida en Londres, el primer ministro británico John Major, exteriorizó su apoyo pleno a la ofensiva calificándola como una prueba a Hussein de que la represión y el peligro al que expone a civiles, no será aceptado. Un día después de los primeros ataques norteamericanos contra Irak, un total de 17 misiles completaron el objetivo de debilitar las instalaciones de defensa antiaérea de este país asiático. Medios noticiosos internacionales explicaron que los misiles crucero fueron lanzados desde tres buques de superficie y un submarino ubicados en el Golfo Pérsico. En una breve declaración brindada, por el presidente Clinton desde la Casa Blanca, éste aseguró que el segundo ataque respondió igualmente a la intención de castigar a Sadam Hussein y a su gobierno por la incursión militar en la zona Kurda protegida por la ONU. Estratégicamente el objetivo fue garantizar la seguridad de las unidades aéreas de los aliados durante eventuales sobrevuelos a la zona.

El vínculo entre las jerarquías locales y las existentes en otras localidades y a nivel regional o nacional debe ser considerado igualmente. El examen de tales relaciones es básico para determinar alianzas familiares y políticas que trascienden el ámbito del área analizada. Lo mismo puede aplicarse en términos de organizaciones sociales (como sindicatos, asociaciones, cooperativas) cuyo radio de acción puede superar el espacio delimitado para el estudio. De esta manera, se puede precisar el balance de fuerzas sociales y política en que se ubica el desarrollo del lugar escogido.

La clave de la historia local consiste, precisamente, en no conceptualizarla aislada ni románticamente. El análisis del barrio o la comunidad agraria tiene sentido en tanto recuperación crítica del pasado del lugar en el marco de la historia de la región y del país. Barrios y comunidades siempre ofrecerán anécdotas y recuerdos para celebrar a los líderes locales, para perpetuar mitos y leyendas y para mirar el pasado únicamente a través del prisma de la nostalgia. El historiador, sin embargo, puede (y debe) cambiar esto: barrios y comunidades son también ventanas desde las cuales se puede estudiar lúcida y críticamente la sociedad.

BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA

- Acuña, Víctor Hugo, "La historia oral, las historias de vida y las ciencias sociales". Fonseca, Elizabeth, comp., *Historia: teoría y métodos*. San José, EDUCA, 1989, pp. 225-263.
- Armus, Diego, comp., *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de historia social argentina*. Buenos Aires, Sudamericana, 1990.
- Darnton, Robert, "Un burgués pone en orden su mundo: la ciudad como texto." *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. México, Fondo de Cultura Económica, 1987, pp. 109-147.
- Enríquez, Francisco y Avendaño, Isabel, *El cantón de Goicoechea: un reencuentro histórico geográfico 1891-1991*. San José, IFAM, 1991.
- Davison, Graeme, "Paradigms of public history". Rickard, John and Spearrit, Peter, eds., *Packaging the past? Public Histories*. Melbourne, Melbourne University Press, 1991, pp. 4-15.
- Ginzburg, Carlo, *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. Barcelona, Gedisa, 1989.

- Joutard, Philippe, *Esas voces que nos llegan del pasado*. México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Le Roy Ladurie, E., Montaillou. *Aldea occitana de 1294 a 1324*. Madrid, Taurus, 1981.
- Lüdtke, Alf, ed., *The history of everyday life. Reconstructing historical experiences and ways of life*. Princeton, Princeton University Press, 1995.
- Muir, Edward y Ruggiero, Guido, *Microhistory & the lost peoples of Europe*. Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1991.
- Sabean, David Warren, *Property, production and family in Neckarhausen, 1700-1870*. Cambridge, Cambridge University Press, 1990.
- Samuel, Raphael, ed., *Historia popular y teoría socialista*. Barcelona, Critica, 1984.
- Samuel, Raphael y Thompson, Paul, *The myths we live by*. London, Routledge, 1990.
- Thompson, Paul, *The voice of the past, oral history*. Oxford, Oxford University Press, 1991.

Asimismo Clinton anunció la decisión de ampliar la zona de exclusión aérea hasta la misma ciudad de Bagdad. Para el viceprimer Ministro iraquí, Tarek Aziz, esta última medida resulta simplemente inaceptable, irracional e injustificada, por lo que su gobierno no está en disposición de aceptarla. Por otra parte, autoridades iraquíes denunciaron que el primer ataque recibido causó la muerte a 5 personas y heridas a otras 19, entre ellas civiles y militares. Las sanciones económicas impuestas por el Consejo de Seguridad de la ONU a Irak fueron reactivadas